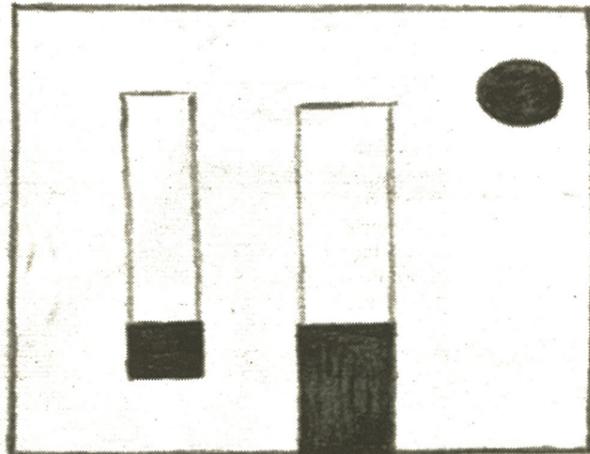
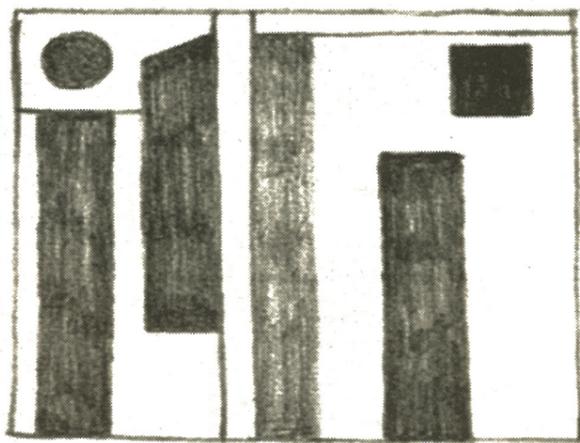
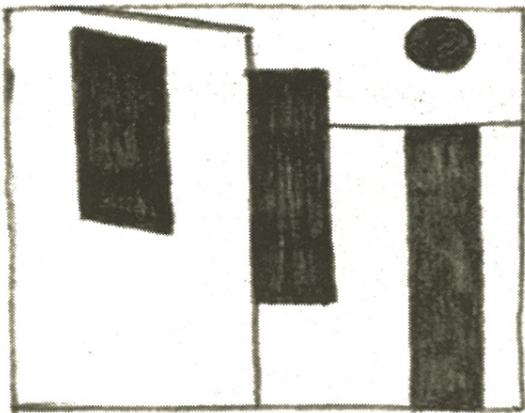
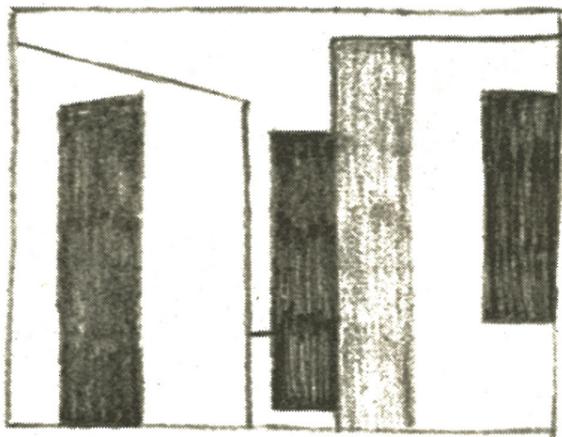
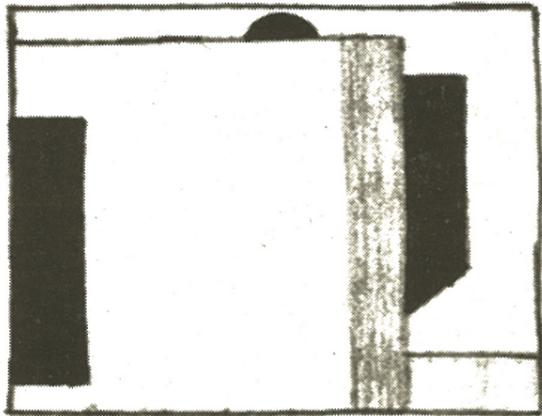


# [Pleamar] Pleamar

Nº CXXI. Miércoles, 12 de abril de 2000

## La Abadía geométrica



**ENTREVISTA** Leopoldo Brizuela: «La literatura es como una casa que nos alberga» / IV

**CINE** David Lynch, un creador multidisciplinar, nos trae *Una historia verdadera* / V

**ARTE** Walter Bockhorn, un pintor suizo que compartió tiempo y técnicas con Millares y Fleitas / VI

Son paisajes geométricos, de líneas puras y de colores extremos, que se revelan ante quien los mira como espacios por descubrir. La última producción artística de Luis Palmero se expone desde el pasado 30 de marzo en en el Centro de Arte La Regenta y en la Galería Manuel Ojeda bajo el nombre de 'Abadía'. Obras de pequeño formato, así como intervenciones de mayor tamaño en las paredes de las salas, permiten apreciar el sello propio de uno de los más destacados creadores canarios de las últimas décadas.



Anna BUIL I FELIU

## «'Abadía' es un espacio mental»

Nacido en Tenerife en 1957, Luis Palmero tiene ya un renombre en el panorama de las artes plásticas en Canarias. Desde su primera exposición individual, en 1978 en el Ateneo de La Laguna de Tenerife, hasta ahora sí existe una evolución, según el artista, aunque su fidelidad a unos postulados estéticos parezca indicar lo contrario.

**-¿Qué es lo que podrá ver el visitante en esta nueva exposición de Luis Palmero?**

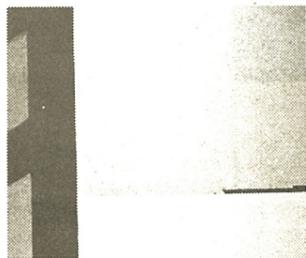
-La exposición la configura obra de los últimos cuatro años junto con alguna pieza de años anteriores, aunque el grueso es de este último período. En este sentido, lo que se va a encontrar el visitante es una serie de cuadros de pequeño formato junto con tres intervenciones que se hacen directamente en la pared. Estas intervenciones vienen a ser algo paralelo a los cuadros. Son planteamientos tridimensionales de la atmósfera reflejada en los cuadros.

**-¿Qué se quiere sugerir con Abadía, el título de la muestra?**

-Abadía es un espacio mental, una concepción absolutamente invisible, en el sentido de que es como un contenedor de luz, donde se desarrolla una determinada intimidad, una postura frente a la vida. En lo formal, Abadía responde al espacio de la sala de la exposición donde se crea una determinada atmósfera que pretende ser relajada, tranquila, donde el arte no tenga planteamientos agresivos.

**-¿Supone una apuesta distinta esta última producción?**

-No, creo que mi obra se basa en una continuidad permanente y en ir abriendo constantemente el lenguaje, ir incorporando cosas. Pero nunca ha habido, en ninguna de mis exposiciones, una ruptura en cuanto a lenguaje sino una especie de búsqueda de una serie de signos. El planteamiento de la intervención tampoco es nuevo porque ya incorporé anteriormente este tipo de obra, concretamente en la Galería Manuel Ojeda,



» LA OBRA

*"Hay un rigor plástico que entronca con determinados postulados y tradiciones del arte"*

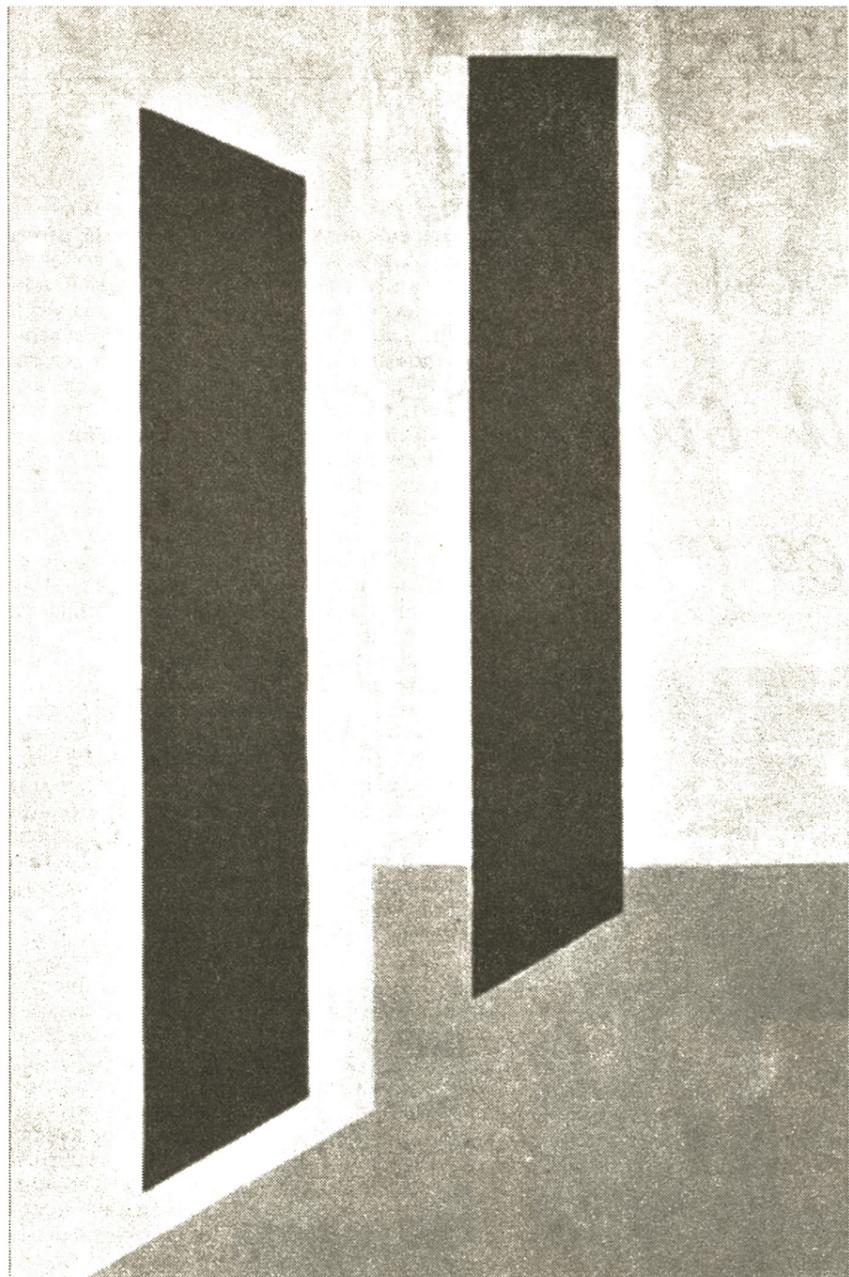
» CONSERVADOR

*"Nunca ha habido, en ninguna de mis exposiciones, una ruptura en cuanto a lenguaje sino una especie de búsqueda de una serie de signos"*

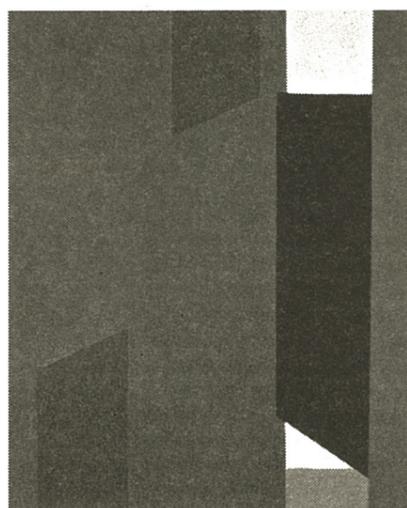
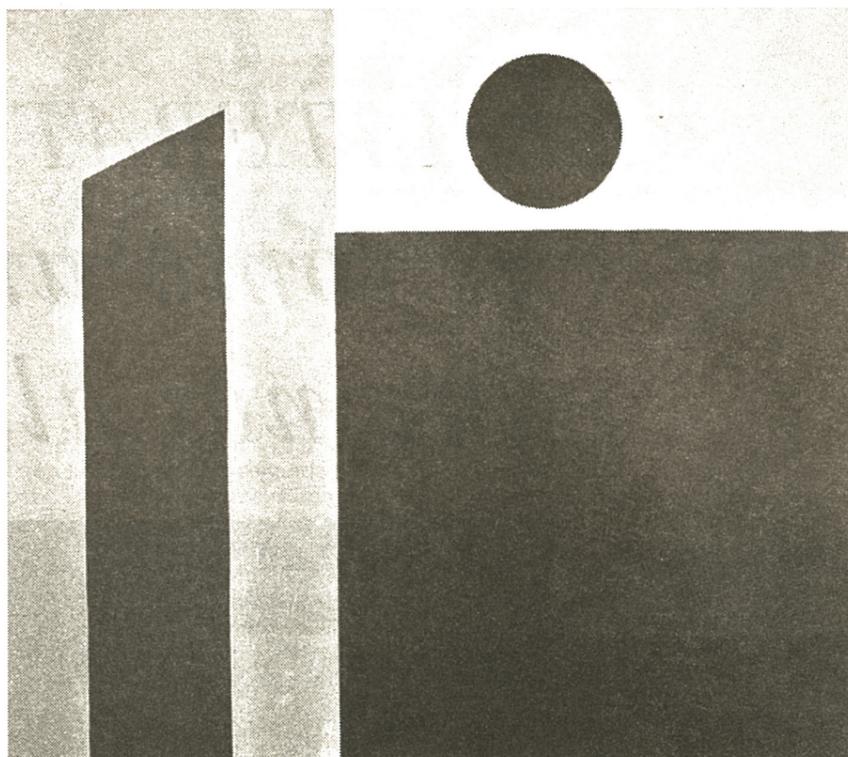
» CANARIAS

*"A los artistas del Archipiélago les hace falta indagar un poquito más en su espacio plástico"*





*Los elementos geométricos se disponen en el lienzo de formas distintas. Según el artista, su colocación no es al azar sino que responde a un rigor compositivo labrado durante años*



## El artista, según Serge Fauchereau

En el catálogo de la exposición que hasta este mes podrá verse en el Centro de Arte La Regenta, su comisario, Serge Fauchereau, realiza una descripción de la obra de Palmero, así como sus impresiones acerca de ella. «Mirando unos pequeños cuadros muy recientes de Luis Palmero en enero pasado, Denise René manifestaba: es extraño, parece una pintura abstracta de los años cincuenta y al mismo tiempo tiene una atmósfera a lo Chirico. Esta observación por paradójica que sea, describe con acierto la problemática estética del artista canario: dar soporte metafísico a la abstracción pura y sencilla de los mayores, a la de Herbin, Magnelli, Mortensen; y añadir algo más con una sonrisa».

Fauchereau también coincide con el propio artista en que, aunque estéticamente se guardan unas líneas básicas en toda la trayectoria, la obra de Palmero experimenta cambios, sobre todo en cuanto a riqueza plástica. «Hace quince años o poco más, en sus primeras exposiciones, Palmero realizaba pinturas y relieves a veces de gran formato, de una abstracción radicalmente geométrica, a veces biomórfica. Entonces Andrés Sánchez Robayna advirtió que éstas implicaban «una arquitectura, una respiración del espacio». Hoy, aquella predicción se ha hecho realidad al encontrar una forma más ricamente ambigua», señala el comisario.

El crítico de arte también indaga en el contenido semántico de la última producción de Palmero y del particular lenguaje que, según él, ha conseguido llevar adelante. «Por costumbre, o por educación, el ojo induce una perspectiva de líneas curvas u oblicuas. ¿Quiere verdaderamente esto Palmero? Sí y no. El pintor no da indicaciones, no favorece ninguna visión o lectura particular. Si se quiere ver una puerta o un trozo de muro en un plano oblicuo, si se quiere ver una línea de horizonte, la decisión le pertenece sólo a usted. Si tal rombo recuerda una ventana y tal círculo un sol o una luna, si los colores le traen a la memoria las casas pintadas de Canarias, tampoco estará lejos de una verdad si ve una bella y estricta geometría *hard edge*».

con una pieza de siete metros.

**-¿No se hace difícil innovar constantemente dentro de una línea estética muy marcada?**

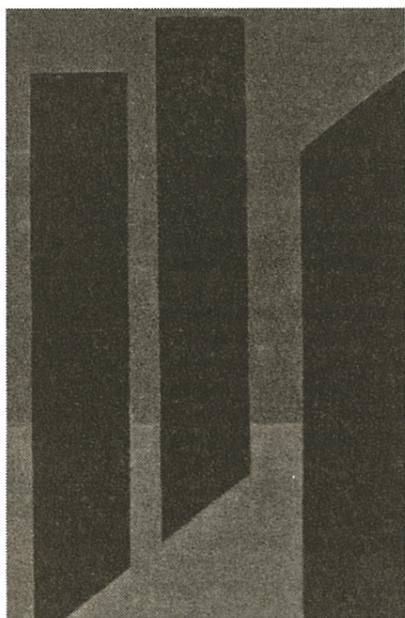
-Yo siempre he asumido, desde el principio, determinados riesgos. Y éste es uno: el tratar de configurar un lenguaje, intentar definirlo. Hoy en día, hay muchos lenguajes donde los artistas hacen hoy una cosa y mañana otra. A mí me gusta lo contrario. Asumir el riesgo de, con unos signos mínimos, crear un lenguaje. Ése es el reto de la obra. Con una serie de elementos, como formas geométricas simples y determinados colores intento crear un discurso plástico.

**-Esa atracción por la geometría ¿responde quizá a una búsqueda de la pureza?**

-La incorporación de la geometría viene dada un poco por la concepción de rigor que yo intento plantear en toda la obra. Yo, como artista, intento aplicar un rigor constructivo que después se transfiere a lo intelectual y mental. Pero, por encima de todo, hay un rigor plástico que entronca con determinados postulados y tradiciones del arte.

**-¿Hasta que punto tiene en cuenta las bases que sentaron Piet Mondrian y Vasily Kandinsky?**

-Si bien hoy en día plantear ese tipo de cosas queda algo fuera de la actualidad, lo que sí es cierto es que se pueden hacer relecturas de ese período y llevarlas a nuestro tiempo. De esta forma podemos crear determinadas conexiones y planteamientos que sí tienen vitalidad hoy en día y que siguen teniéndola. Hay muchos artistas abstractos que siguen postulando esos planteamientos pero desde la actualidad, desde la inter-



pretación de la propia modernidad. Eso sí me parece interesante.

**-El comisario de la muestra, Serge Fauchereau, le describe como «lacónico en relación con su arte y da bien la imagen de un insular alejado de todo».**

-Lo que quiere decir Serge es que estoy alejado de todo lo que es el mundo social del arte. Serge sabe perfectamente que a mí me preocupa todo lo que es el lenguaje y la sintaxis del arte. Soy un artista que intento enterarme de todos los lenguajes del arte. De hecho, yo soy profesor de Bellas Artes y eso me obliga a estar permanentemente al día. Eso no quiere decir que yo no tenga una visión crítica de todo eso. A partir de la

crítica yo me creé mi propio entorno. Procuero estar al margen de la parte social del arte, porque no me interesa demasiado. Eso es lo que dice Serge irónicamente.

**-¿Cuándo se encuentra Luis Palmero llamado por la pintura?**

-Mi trayectoria ha sido lenta, progresiva, con diferentes tanteos al lenguaje del arte. Recuerdo que cuando vino la transvanguardia me interesé e hice unas aproximaciones. Después abandoné ciertos territorios y me incorporé al mundo del dibujo, del movimiento, del grafismo. Esa predisposición por la geometría se ha ido haciendo con el tiempo. Ha sido como un aprendizaje.

**-¿En qué momento se encuentra el arte en Canarias? ¿Cómo calificaría esta etapa?**

-Hablar siempre de la casa es muy complicado. Se habla de que hay un cierto renacimiento del arte en Canarias. Eso me parece bien pero creo que al artista de aquí le pasa un poco como al artista de cualquier sitio. Hay una cierta crisis de creatividad, en el sentido de que hay mucha gente trabajando pero también mucho extravío. Al arte hecho en Canarias le hace falta centrarse un poquito más. A los artistas les hace falta indagar un poquito más en su espacio plástico. Soy muy escéptico. No participo mucho de ese posible entusiasmo.